
Una propuesta de identificación del sistema teológico de Elena G. de White

RAÚL QUIROGA¹

En este estudio se define introductoriamente la tarea teológica, el rol de un teólogo y la articulación de un sistema teológico. Se informará sobre conclusiones obtenidas de un probable sistema teológico de Elena G. de White organizador de una “teología adventista” y su aplicación para la comprensión de esta teología adventista y para el orden eclesiástico del quehacer teológico en la Iglesia Adventista.

Palabras claves: Sistema teológico; Elena G. de White; Teología sistemática; Teología adventista.

Este estudo define, de maneira introdutória a tarefa teológica, o papel do teólogo e a articulação do sistema teológico. Trazemos informações sobre as conclusões obtidas de um provável sistema teológico de Ellen G. White que propicie a organização de uma “teologia adventista” e sua aplicação à compreensão dessa teologia adventista e à ordem eclesiástica da prática teológica na Igreja Adventista.

Palavras-chaves: Sistema teológico; Ellen G. White; Teologia sistemática; Teologia adventista.

Al referirnos a la tarea profética de Elena G. de White, casi siempre aclaramos que ella no fue exégeta de profesión ni tampoco teóloga. Son afirmaciones conceptualmente correctas dado que su tarea se relacionaba específicamente con el don profético recibido en beneficio del remanente escatológico y no con una tarea académica relacionada con la exégesis o la teología como ciencias.

.....

¹ Doutor em teologia pela mesma instituição. Professor de teologia na Universidad Adventista del Plata, Argentina. E-mail: raul.a.quiroga@gmail.com.



Afirmamos también con certeza que toda la profusa y nutrida obra escrita de la Sra. White está directamente relacionada con el mensaje y contenido de la Biblia.

De todas maneras, y dada esta relación incontestable mencionada, se puede sostener que Elena G. de White, aunque no fuera una exégeta consumada o una teóloga de profesión, también se encargó de tratar una serie de temas religiosos que casi se tornan imposibles de no considerarlos dentro de un sistema de creencias que le es propio y que podría ser tomado como un sistema doctrinal compacto, sistemático y de contenido netamente bíblico y teológico.

En este artículo se intenta definir introductoriamente la naturaleza de la tarea teológico-exegética, el rol de un teólogo, las premisas hermenéuticas, la forma de articular un sistema teológico y cómo esta trilogía podría aplicarse a la estructuración de un sistema teológico que pudiera derivarse de los escritos de Elena G. de White.

Se informará también sobre conclusiones obtenidas en cuanto a la comprobación de un sistema teológico propio de Elena G. de White y examinar este sistema como organizador de lo que podría considerarse una “teología adventista”.

También se usará este sistema teológico de Elena G. de White para la comprensión de esa “teología adventista” y de un orden eclesiástico propuesto para el quehacer teológico en la Iglesia Adventista. Pasemos a una primera pregunta:

10

¿Era una exégeta Elena G. de White?

Para responder esta pregunta necesitamos hacer y responder otra: ¿qué es exégesis o hacer una exégesis? Hacer exégesis es hacerle una cirugía al texto bíblico. Exégesis es explicar, interpretar, interiorizarse en el sentido y significado del Texto Bíblico.

Un profeta no es un exégeta de profesión. Pero encontramos a los profetas bíblicos haciendo exégesis según nos relata el apóstol Pedro:

Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación, escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos (1Pe 1:10, 11).

Un profeta “exegiza” de alguna manera al texto bíblico-profético, o su propio texto, para encontrarle su significación histórica actual.



Daniel, el gobernante profeta, “exegizó” a Jeremías para determinar que ya se habían cumplido los setenta años de cautiverio anunciados (Jer 25:11,12; 29:10).

En el año primero de Darío hijo de Asuero, de la nación de los medos, que vino a ser rey sobre el reino de los caldeos, en el año primero de su reinado, yo Daniel miré atentamente en los libros el número de los años de que habló Jehová al profeta Jeremías, que habían de cumplirse las desolaciones de Jerusalén en setenta años (Dn 9:1, 2).

Es claro que Elena G. de White no fue una exégeta en todo el sentido técnico que implica esa palabra ni tampoco pretendió serlo, pero ella misma tampoco afirmó no ser una profetisa en todo el sentido de la palabra bíblica.

¿Por qué no he pretendido ser profetisa? Porque en estos días muchos que osadamente pretenden ser profetas son un baldón para la causa de Cristo, *y porque mi obra incluye mucho más de lo que significa la palabra ‘profeta’* (WHITE, 1966, p. 36).

11

Si bien ella misma no se llamó profetisa ni pidió ser llamada de esa manera, es incuestionable, por la naturaleza de sus escritos y de su misión, que su persona cae perfectamente en la categoría de profetisa del Señor como cualquier otro profeta de la Biblia.

Aunque Elena G. de White no fue una exégeta de profesión, muchos textos de la Biblia adquirieron o recuperaron el sentido original implicados en la Historia de la Redención gracias a sus interpretaciones o explicaciones. Por ejemplo, su interpretación² de Salmos 85:10. Elena G. de White afirma que este texto se cumplió con relación a lo implicado en el evento de la cruz de Cristo. Ella escribe:

El amor de Dios ha sido expresado en su justicia no menos que en su misericordia. La justicia es el fundamento de su trono y el fruto de

.....

² “En el capítulo 14 de Apocalipsis, el primer ángel es seguido de otro que dice: ‘¡Caída, caída es la gran Babilonia, la cual ha hecho que todas las naciones beban del vino de la ira de su fornicación!’ (Ap 14:8) La palabra ‘Babilonia’ deriva de ‘Babel’ y significa confusión. Se emplea en las Santas Escrituras para designar las varias formas de religiones falsas y apóstatas. En el capítulo 17 del Apocalipsis, Babilonia está simbolizada por una mujer, figura que se emplea en la Biblia para representar una iglesia, siendo una mujer virtuosa símbolo de una iglesia pura, y una mujer vil, de una iglesia apóstata” (WHITE, 1954, p. 431). Esta es una manera de hacer exégesis, es decir, explicar el significado de las palabras en particular y del texto bíblico en general.



su amor. Había sido el propósito de Satanás divorciar la misericordia de la verdad y la justicia. Procuró demostrar que la justicia de la ley de Dios es enemiga de la paz. Pero Cristo demuestra que en el plan de Dios están indisolublemente unidas; la una no puede existir sin la otra. “La misericordia y la verdad se encontraron; la justicia y la paz se besaron (Sal 85:10)” (WHITE, 1955. p. 701-702).

Con el siguiente gráfico podríamos explicar que el diablo por medio del pecado pensaba divorciar para siempre la justicia de la misericordia.

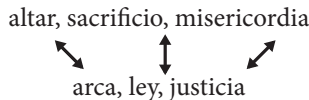


12

Con este otro gráfico podríamos ilustrar cómo Elena G. de White “exegiza” el Salmo 85:10 y lo aplica como evidencia para demostrar que la justicia y la misericordia de Dios quedaron para siempre unidas en la Cruz de Cristo.



Agregamos que el binomio profético propio del santuario altar/arca confirman la aplicación de Elena G. de White del Salmo 85:10, es decir, su exégesis del mismo:



Esta aplicación tipológica confirma que estos binomios o pares soteriológicos interrelacionados forman un esquema soteriológico organizador de la Teología de la Salvación y característico de la Teología Adventista.



En resumen, como la ley no podía ser modificada o anulada se exigió un sacrificio prefigurado de antemano en los binomios tipológicos del santuario altar/ arca - sacrificio/ley referidos al binomio anti-típico misericordia/justicia.

El sacrificio y la ley se hermanaron para siempre en la Cruz de Cristo. Sin duda, el evangelio anuncia que hemos sido perdonados para obedecer la ley de Dios.

Otro engaño iba a ser presentado ahora. Satanás declaró que la misericordia destruía la justicia, que la muerte de Cristo abrogaba la ley del Padre. Si hubiese sido posible que la ley fuera cambiada o abrogada, Cristo no habría necesitado morir (WHITE, 1955, p. 702).

Elena G. de White transforma la Parábola de las Diez Vírgenes en escatológica (ver Mt 25:1-13; WHITE, 1954, p. 380-394). Inserta el contenido del mensaje de los Tres Ángeles de Apocalipsis en la parábola utilizando una metodología temporal. Hace coincidir las secuencias de la parábola con la secuencia temporal y escatológica del triple mensaje apocalíptico. Enfoque único.

Sin duda, Elena G. de White, aunque no fue exégeta de profesión explicó textos de una manera única, original y brillante en múltiples casos.

13

¿Era teóloga Elena G. de White?

Otra afirmación que se ha oído con respecto de Elena G. de White es que ella era profetisa por llamado divino pero que no podría ser considerada una teóloga.

Entonces, ¿es profetisa pero no es teóloga? Podría ser una contradicción. ¿Acaso no se deriva toda teología de los escritos proféticos desde Moisés hasta Juan pasando por Pablo y todos los demás autores de la Biblia? ¿Acaso no sería Pablo el primer teólogo del Antiguo Testamento “exegizando” a Moisés, a los Profetas y a los Salmos en Romanos y en Hebreos?

¿Cómo evaluamos entonces sus más de 1000.000 páginas escritas? ¿Estas páginas eran nada más que unos escritos intuitivos, místicos, religiosos, circunstanciales e inconexos unos de otros? Podría ser casi una contradicción afirmar que fue solo una profetisa y nunca una teóloga. En el caso de White, es casi imposible evitar la conclusión de que sus cartas y escritos muestran una transversalidad teológica estructurada e incuestionable. Una serie de temas estructurales articulan en un todo teológico los demás temas subsidiarios. Un canal temático profundo le abre paso a una serie de temas primarios que encadenan otros temas dependientes de los primarios pero no secundarios en sí mismos. Por ejemplo:

1. *Concepto de la creación del cosmos y del ser humano en el esquema 6+1.* Posiblemente una de las pocas autoras religiosas que escribió tan profusamente defendiendo el concepto de la creación en el esquema de una semana de actividad creadora de Dios incluyendo en ella un día de encuentro mal denominado actualmente “día de reposo”.

2. *Matrimonio:* incluyendo en su tratamiento del tema aspectos físico-eróticos, psicológicos y espirituales. White considera al matrimonio teniendo (a) un origen divino; (b) siendo una institución divina y una idea de Dios para la felicidad de la raza humana y (c) constituido por un hombre y una mujer, fisiológicamente y anatómicamente diferenciados por los respectivos géneros masculino y femenino.

3. *Familia:* constituida por los esposos-padres y los hijos. Centro de toda educación divino-humana.

4. *Día de la familia (sábado).* De las páginas de Elena G. de White se concluye que la primera actividad de Adán y Eva como primeras criaturas de la creación fue disfrutar de un sábado con su Creador. Después de ser creados su primera actividad fue escuchar el relato de la creación de primera mano, del mismo autor y actor de la creación, y adorar a su Creador. Somos criaturas históricas y adoradoras. El sábado fue el primer día de adoración y de encuentro entre el Creador y sus criaturas adoradoras: Adán y Eva. Desde el punto de vista laboral, la semana comienza en la secuencia de los seis días (“seis días trabajarás”). Desde el punto de vista de la adoración, la semana comienza con la cesación sabática del séptimo día, sábado (“acuérdate del sábado”) (Éx 20:8-11). En los seis días, el énfasis está puesto en la obra productiva del ser humano para sí mismo; en el séptimo día, el énfasis recae en la adoración de la criatura humana dirigida a su Creador. Y esto es lo que nos diferencia de las demás criaturas: somos criaturas adoradoras en un día específico, conscientes de la secuencia sabática (QUIROGA, 2010, p. 111-125).

5. *Educación:* en el sentido de que Adán y Eva fueron creados perfectibles, cada día podían aprender algo nuevo. El término *educación* en Elena G. de White hace referencia al desarrollo armonioso de todas las facultades de la criatura humana: físicas, sociales, mentales y espirituales. Dentro del ámbito religioso, lo original de Elena G. de White es su inclusión de las actividades físicas en la vida religiosa. Todo lo que se hace con el cuerpo incide sobre la mente y el espíritu. White sostuvo una incidencia simultánea y recurrente entre el espíritu, el alma y el cuerpo como parte de la vida total y constitutiva de comunión con Dios y con el prójimo.

6. *La conservación de la salud:* dependía de sujetarse a leyes externas e internas, esenciales y vitales, que habrían de condicionar la existencia dentro de una concepción holística de la esencialidad humana. La naturaleza del evangelio presentado por Elena G. de White es más corporal que todos los predicados en cualquier religión. De sus páginas



se concluye que la salvación se da aquí y ahora en este cuerpo y lo que sucede en y con el cuerpo incide en mi salvación y viceversa. Este concepto podría ser llamado *la corporeidad del evangelio* extraído de los escritos relacionados con la reforma en pro de la salud.

Estas seis estructuras integradas como parte de la creación primigenia de Dios antes del pecado en la tierra son enseñanzas estructurales del sistema de pensamiento de Elena G. de White y están expresadas en miles de consejos aislados sobre las mismas. Ella misma afirma que esas seis estructuras son una herencia recibida del Edén y motivo de bendición todavía para la raza humana.

Una lectura cuidadosa de sus escritos nos advierte que esos mismos temas subyacentes recorren el tenor de sus escritos y cartas yacentes. Esos temas estructurales tiñen de un color especial y constante todos sus otros temas colaterales y subsidiarios. Esos temas articulan, organizan y estructuran sus escritos generales, particulares y personales.

En lo explícito se evidencia siempre la misma estructura implícita que define lo que podríamos llamar su ser teológico adventista.

En cuanto a la calidad teológica de sus escritos podríamos asegurar que sus argumentos propuestos, sus escritos fueron desarrollados y enriquecidos a lo largo de 60 años de ministerio profético. De alguna forma Elena G. de White, como profeta y como aportando una teología, contribuyó a tener una comprensión bíblica de la realidad humana. Sus escritos son organizadores y explicadores de la realidad humana. Sus escritos impactan por su coherencia, consistencia, racionalidad, lógica, fundamentalidad, incondicionalidad y espiritualidad. Sin duda, sus páginas respondían a una estructura de pensamiento altamente organizado. Fueron 60 años escribiendo sin contradecirse; por el contrario, cada vez dándole más solidez a su sistema estructurado de pensamiento. Su doctrina era firme, de una claridad conceptual impactante, atestiguando siempre de una posición bíblico-teológica incuestionable en cada punto desarrollado.

¿Qué es teología?

En este punto cabe la pregunta ¿qué es la teología? Sabemos que la exégesis es individual y la teología, colectiva (ROSNER *et al.*, 2000). Según Elena G. de White, nuestras certezas religiosas no son estáticas sino dinámicas (WHITE, 1979, p. 102) y por ello necesitamos estudiar e investigar la escritura por nosotros mismos y encontrar la actualidad constante de su riqueza de significado. De hecho, la Biblia es el objeto de estudio para establecer teologías. La exégesis de la misma entrega los datos a partir del análisis. La teología realiza la síntesis y de ella se obtiene la guía para la vida y los principios que sustentan su orientación.

Hacer teología implica prescribir la fe (MEDRANO, 2013, p. 22). No involucra esto obligar a la obediencia de la propia opinión del que hace teología. La teología, además, siempre es un asunto colectivo, eclesiástico y participativo, al nivel de consulta

permanente, aunque por su parte la exégesis y sus conclusiones teológicas sean siempre individuales, privadas y personales (QUIROGA, 2012, p. 1-5).

La teología en sí es el desarrollo general de un punto particular de la fe sobre la base de la Escritura. La suma de esos puntos construye un sistema teológico fundamental, incondicional, lógico, racional, coherente, consistente y armonioso.

Entonces otra vez cabe la pregunta ¿era Elena G. de White una teóloga? Respondemos: tal vez no en el sentido profesional de la palabra. Pero aunque ella no hizo discusión teológica, sí estableció una estructura y un sistema teológico que se puede deducir de sus escritos.

Otra pregunta: ¿Fue Elena G. de White en el sentido teológico comparable a Agustín, Tomás de Aquino, Lutero? Respondemos: Sí y no. Una respuesta negativa se basa en que ella no teologizó sobre bases filosóficas griegas como Agustín que usó el esquema filosófico de Platón; Tomás de Aquino, el de Aristóteles y Lutero, el de los Padres de la Iglesia (junto con la Biblia). Elena G. de White nos legó su sistema teológico partiendo de la Biblia, su don profético recibido de Dios y de la Historia general pero en su relación con la profecía y no como Historia en sí misma.

Ahora cabe otra pregunta: ¿Qué significa entonces construir un sistema teológico?

Significa partir de lo particular a lo general, de la Biblia a las creencias fundamentales. Se llega a la teología partiendo del análisis del texto bíblico. Implica prestar atención al punto dentro del círculo. El movimiento del quehacer teológico va de lo específico y particular a lo corporativo y general.

Ejemplo: la doctrina del sábado podría ser ejemplo de una doctrina establecida de lo particular a lo general tomando como base Éx 20:8-11. *Shabbāth* es el nombre del séptimo día y ese nombre hace referencia a un aspecto puntual, existencial, secuencial y temporal, a la obediencia del séptimo día como día del Señor. Se refiere a la santificación del sábado. *Menujah* es otro nombre del sábado y hace referencia a su aspecto esencial, a la atmósfera o vida o práctica del sábado. Se refiere a las bendiciones del sábado. Elena G. de White explicó y desarrolló la teología del sábado sobre la base de esta deducción particular aunque sin efectuar la exégesis pura de los términos hebreos. Nos enseñó a través de miles de consejos que el sábado es parte estructural de nuestro sistema de creencias y su enseñanza coincida en lo particular con nuestra exégesis. Sin duda, el sábado funciona en la cosmovisión adventista como un eje hermenéutico estructural dándole sentido a todas las demás creencias. White nos ayudó a concluir que somos seres sabáticos, que el sábado es tan esencial para la vida como el aire que respiramos y que nuestras células reclaman la cesación sabática.

Ejemplo: También se puede partir de lo general a lo particular. Tomemos el caso de la personalidad del Espíritu Santo como siendo una creencia fundamental cristiana, evangélica y adventista; un principio guiador, orientador y constructor de teología.



Alguna vivencia religiosa sería diferente en la Iglesia Cristiana si no se aceptara esta creencia incondicional. Por su parte, Elena G. de White, basándose en esta creencia general y compartida por evangélicos y católicos, expuso su opinión teológica sobre la personalidad del Espíritu Santo.

Pensamos que aunque Elena G. de White no haya sido una teóloga de profesión contribuyó a establecer un cuerpo de doctrinas, un sistema teológico que caracteriza las creencias adventistas y abstraen la posibilidad de imaginar una estructura y un sistema teológico extremadamente coordinado y articulado dentro de un canal mayor alimentado por decenas de afluentes menores. También es cierto que los adventistas, casi intuitivamente, han contribuido posteriormente, al coleccionar temáticamente sus escritos, a conformar la idea de un sistema teológico estructurado. En este sentido, los discípulos de Søren Kierkegaard, Edmundo Husserl y de otros pensadores recolectaron, ordenaron (y todavía lo están haciendo) por temas sus escritos y enseñanzas y las estructuraron en un sistema ordenado, lógico, coherente y comprensivo (MARÍAS, 1967, p. 350, 392). ¿No hicimos algo similar los adventistas con los escritos de Elena G. de White?

¿Era una hermeneuta Elena G. de White?

17

¿Qué es hermenéutica? Es una ciencia antigua por medio de la que se intentaba encontrar mecanismos de interpretación para entender textos. Hoy se aplica a la intención racional del ser humano de entender por qué cree lo que cree y hace lo que hace. Parece una cuestión racional, existencial y, al final, esencial. Es el intento del ser humano de encontrarle una explicación a su realidad particular y general (MEDRANO, 2012, p. 18).

También se refiere a los principios hermenéuticos de una ciencia, a los principios controladores para la investigación y prosecución del conocimiento. Se utilizan categorías hermenéuticas para la interpretación de la Biblia y de su cosmovisión particular, tanto como se usan para todas las demás ciencias. Nos referimos a categorías hermenéuticas como a los principios guidores funcionales de un sistema, además ordenadores y comprensivos de la realidad humana. Hermenéutica se refiere también a la ciencia como punto de partida de la comprensión o interpretación de un sistema de verdades. Reúne principios fundamentales e incondicionales, creencias no-negociables que son universales y eternas para el grupo que las sostiene.

Categorías hermenéuticas mayores

Las doctrinas del sábado y del matrimonio podrían ser categorías hermenéuticas mayores porque son parte del orden de la creación y condicionan a otras creencias

menores y subsidiarias, como la educación de los hijos, el trabajo, el descanso y la adoración. Aquí hacemos referencia al canal mayor y a sus afluentes. La creación en seis días es parte obligatoria de la categoría mayor sábado. Sería una categoría menor y dependiente de la otra mayor. Como lo que es la columna vertebral a todo el esqueleto, el que lo sostiene y le da forma. La familia es una categoría menor y dependiente de la categoría mayor matrimonio. Por procedencia, no se da una sin la otra.

Dios no sería una categoría mayor en el sentido de que para entenderlo hay que observar su acción en este planeta. Su carácter, naturaleza y personalidad se deducen parcialmente de sus hechos. Su gloria y conocimiento pleno está velado al ser humano. Dios se auto-revela parcialmente con relación a la redención de los seres humanos.

Las categorías hermenéuticas son principios esenciales que se necesitan obligatoriamente como punto de partida para la elaboración de un sistema de creencias fundamentales o sistema teológico. Es mi forma de explicar mi mundo, mi realidad, mis creencias; por qué vivo como vivo; pienso lo que pienso y creo lo que creo. De los escritos de Elena G. de White se deducen una serie de:

Principios fundamentales establecidos primigeniamente en la Escuela del Edén (WHITE, 1998, p. 301-309), que se correspondería con una Escuela del Pasado, parte de una Historia profética y esquema fundamental de la estructura teológica de Elena G. de White. La secuencia sería como sigue:

1. Creador-Criatura;
2. Sábado-Matrimonio-Familia;
3. Creación-Naturaleza-Cosmos;
4. Vida (principios de salud);
5. Justicia (armonía con Dios y el entorno-leyes).

Esos principios después del pecado se pasaron a la Escuela de la Familia (Escuela de los Patriarcas) para volver lo antes posible otra vez a la Escuela del Edén que se transforma en la Escuela del Futuro, la Escuela del Edén recuperado, o del Edén Prometido.

También de los escritos de Elena G. de White se deducen una serie de:

Principios circunstanciales y temporales que se legislan por causa del pecado (trabajo, servidumbre, posesión de la tierra, guerras, poligamia, prostitución, violación) (WHITE, 1998, p. 35).



Estos principios son los que se han enseñado en la Escuela de la Iglesia (Historia profética y ciencias) y lo que se enseñaba en la parábola viviente y actuada del santuario (Historia profética). La Escuela de la Iglesia no era ni es diferente en principios fundamentales de la Escuela del Edén (Dios-Hombre-Naturaleza) y de la Escuela de la Familia (Escuela de los Patriarcas). La Escuela del Futuro siempre se entiende sobre la base del esquema profético del santuario altar-sacrificio-misericordia/arca-ley-justicia señalando el día de la redención final (WHITE, 1998, p. 36).

Punto de partida hermenéutico: el teólogo construye su sistema teológico desde un punto de partida hermenéutico³. La explicación de sus creencias debe tener una génesis. Su esquema conceptual organizador de su teología debiera ser inamovible y constante. Ese punto de partida le da un movimiento preestablecido a su universo hermenéutico. El asunto es establecer ese punto de partida para demostrar cómo se explica y se ordena el universo teológico.

Un punto de partida podría ser la Cruz de Cristo como manifestación del interés del Padre por compartir la realidad de la criatura humana. Después se podría continuar por la veracidad de la Palabra de Dios en la Biblia entera tanto en su aspecto profético como en el histórico.⁴

Se podría seguir luego por confirmar el relato de la creación perfecta (6+1), el sábado, el matrimonio, la familia, el conflicto de los siglos y el origen del pecado y de la muerte a partir del Génesis. Se debería volver otra vez a la Cruz de Cristo como el poder que consigue la restauración de todas las cosas.

Pareciera que Elena G. de White usa estos dos textos para organizar su universo teológico, uno del *Antiguo Testamento* y otro del *Nuevo Testamento*.

(1) “La misericordia y la verdad se encontraron, la justicia y la paz se besaron” (Sal 85:10).

.....

³ Carver T. Yu (2004, p. 62-63) comenta que la hermenéutica actual propone una deconstrucción de cualquier sistema filosófico y su camino se dirige hacia el nihilismo. La hermenéutica de Elena G. de White propone un camino de deconstrucción y construcción de todo pensamiento actual dirigido desde la Biblia.

⁴ Elena G. de White comenta que “el pastor Morse había sido firme y consecuente en la creencia de que el Señor vendría en ese tiempo; pero cuando pasó el período sin que ocurriera el acontecimiento esperado, estaba perplejo y no podía explicar la demora. Aunque estaba amargamente decepcionado, a diferencia de lo que hicieron algunos, no renunció a su fe, para llamarla una ilusión fanática; pero se sentía anonadado, y no podía entender la posición del pueblo de Dios en el tiempo profético” (WHITE, 1994, p. 66, grifo nosso). Los escritos de Elena G. de White revelan una posición profético-histórica dada por la comprensión de tiempos, personajes-sujetos y lugares-espacios proféticos fijos, establecidos e irrepetibles.



(2) “Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo” (Jn 12:32).

El primer texto lo usa para revalidar el aspecto eterno de la ley de Dios y la provisión del sacrificio para el perdón de los pecados debido a la transgresión de esa ley. Expresa que este texto se cumple en la Cruz de Cristo. El segundo, lo usa para corroborar la centralidad del sacrificio de Cristo como causa primera de redención, restauración y confirmación de la perpetuidad de la ley de Dios. Expresa que este texto describe la Cruz como el centro de la fuerza gravitacional del universo.

Elena G. de White estableció principios generales y jerárquicos sintetizadores y ensambladores de un sistema teológico de comprensión construido de mayor a menor, de lo macro a lo micro-hermenéutico pasando incluso por aspectos meso-hermenéuticos. Del canal mayor a sus afluentes menores sin restar importancia a uno o al otro, dado que lo macro no puede explicarse sin lo micro.

Si la hermenéutica intenta establecer las bases para una interpretación sería ella misma la plataforma desde la cual se establecen los significados posteriores.

En Elena G. de White, hay temas recurrentes y organizadores de su ser teológico. Por ejemplo, todo micro tema suyo (micro-hermenéutico) es tratado sobre la base hermenéutica de temas mayores o macro-hermenéuticos. Estos macro-temas-hermenéuticos pueden ser: 1) la creación en siete días literales; 2) la caída en el pecado; 3) el conflicto entre el bien y el mal; 4) la vigencia de los 10 mandamientos; 5) el sábado como día de adoración; 6) la justificación y la santificación por la fe en Cristo; 7) el Sumo Sacerdote ministrando en el santuario terrenal y su contraparte celestial; 8) la vigencia del espíritu de profecía; 9) el esquema profético-histórico revelado en las profecías de Daniel y Apocalipsis; 10) la naturaleza divino-humana de las Escrituras; 11) la segunda venida de Cristo; 12) la reforma pro-salud; 13) la inconsciencia como estado temporal de los muertos; y 14) el mensaje de los tres ángeles. Estos macro-temas forman parte de la plataforma filosófica y teológica inamovible de las creencias fundamentales de la Iglesia Adventista y de los exegetas adventistas sobre la cual se construye la teología, la reflexión adventista, se organizan los temas bíblicos y teológicos.⁵

Se percibe que aunque Elena G. de White no haya sido una hermeneuta de profesión, estableció un sistema totalizador de comprensión bíblico y desarrolló un cuerpo doctrinal organizador y agrupador de las creencias que le propuso en sus escritos a la Iglesia Adventista. Su método o sistema de interpretación profético-histórico organiza el destino temporal de su teología ubicándola precisamente en una coherente comprensión histórica referido al pasado, presente y futuro de la humanidad, de la iglesia, de la naturaleza y de cada individuo.

.....

⁵ Podrían proponerse además otros macro-temas.



Estructura y contenido general de la teología de Elena G. de White

Los temas articuladores de su sistema de pensamiento teológico podrían ser:

- 1) El sábado y el matrimonio: diferenciado fisiológicamente y el resultado primario de la combinación de ambas instituciones temporal y formal: la familia. Instituciones inseparables e interactivas, herencia de la esencia propia de la humanidad y parte de su existencia actual. Instituciones heredadas desde los días del Edén para toda la humanidad.
- 2) Conflicto de los siglos: implica conciencia y vivencia del bien y del mal y de la mezcla de estas dos entidades como definición de pecado. Comprensión de la realidad actual bajo el imperio del pecado y de la muerte. Juicio final para vindicar a Dios como no autor del pecado. Reivindicación de la ley de Dios.
- 3) El santuario terrenal y su correspondiente celestial: lugar de la expiación donde oficia el Sumo Sacerdote. Incluye un esquema temporal terrenal-celestial y un contenido tipológico formal y espacial. Condiciona la comprensión de la misión de Israel a las naciones y de la Iglesia Cristiana remanente en el tiempo del fin.
- 4) Espíritu de Profecía: auxilio permanente del pueblo de Dios después de la entrada del pecado. Desde los patriarcas hasta el tiempo del fin los profetas acompañan al pueblo de Dios. Se origina así el canon bíblico escrito. Sería el origen de la Biblia.
- 5) Estas doctrinas debieran estar resumidas en las series de Estudios Bíblicos.

21

Elena G. de White atestigua de un sistema de comprensión teológico y mayor leyendo dos de sus citas:

La doctrina del santuario, el sábado en su estrecha relación con la ley de Dios, el triple mensaje angélico o mensaje de los tres ángeles de Apocalipsis 14 y el estado inconsciente de los muertos (Ellen G. White, *Manuscrito 13*, 1889; ver CANALE, 2002, p. 169).



Podría considerarse como una construcción de una teología hermenéutica:

- 1) El santuario y su servicio.
- 2) El mensaje de los tres ángeles de Apocalipsis.
- 3) El sábado en su conexión con la ley.
- 4) El estado inconsciente de los muertos.

Los ministros frecuentemente descuidan estas importantes ramas de la obra: la reforma pro salud, los dones espirituales, la benevolencia sistemática y las grandes ramas de la obra misionera. Bajo sus labores gran número de personas abrazan la teoría de la verdad, pero con el tiempo resulta que hay muchos que no soportan la prueba de Dios. El ministro colocó sobre el fundamento, heno, madera y hojarasca, que será consumida por el fuego de la tentación (WHITE, 1878. p. 185).

22

Podría considerarse como una construcción de una teología misional:

- 1) Reforma pro-salud: la doctrina del cuerpo, el evangelio corporal.
- 2) Plan de benevolencia sistemático: diezmos y ofrendas.
- 3) Dones espirituales: don de profecía y todos los demás.
- 4) La obra misionera en sus diferentes manifestaciones: visitación casa por casa y campañas de evangelización pública para enseñar la Biblia usando como punto de partida el mensaje en pro de la salud y la educación cristiana.

Este esquema *teológico-hermenéutico* y el *teológico-misional* dieron como resultado en una metodología práctica o praxis teológica característica de Elena G. de White:

- 1) Publicaciones: colportaje, librerías.
- 2) El mensaje en pro de la salud: el cuerpo como unidad fundamental y de la vida invisible, manifestación visible del alma y del espíritu. Instituciones médicas de salud preventiva: consultorios de tratamientos rápidos y escuelas



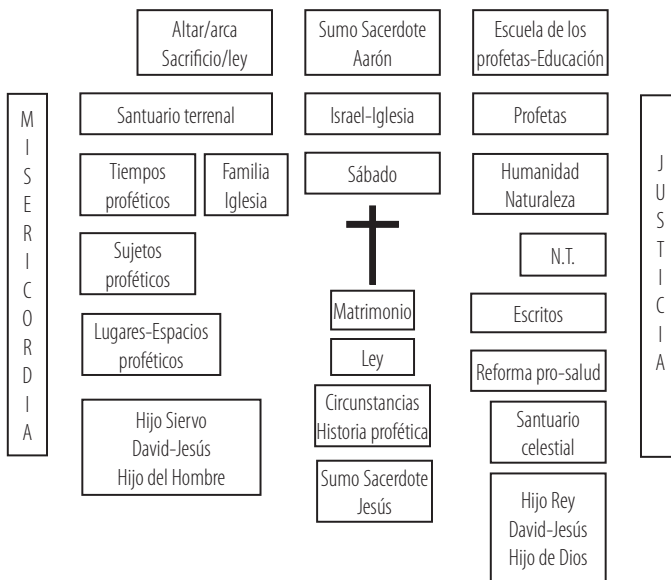
de salud. Promoción de la inauguración de sanatorios y clínicas de salud.

3) La educación cristiana: basada en el modelo de la educación patriarcal familiar, el santuario y la escuela de los profetas. Estimula la creación de instituciones educativas cuyo currículo esté fundamentado en la Biblia (Escuelas de iglesia, internados laborales y educativos).

Referencias teóricas de Elena G. de White

Sus referencias teóricas siempre fueron la Biblia, los libros del espíritu de profecía que ella misma escribió, sus testimonios, los libros de la iglesia y de ciencia en general.

Esquema conceptual de la *teología hermenéutica* y de la *teología misional* de Ellen White



Conclusión

Si trabajamos colectivamente con relación a la teología nos damos cuenta de que el sistema existe intuitivamente en la mente de cada teólogo adventista, porque el Espíritu Santo ha construido esa noción teológica adventista a partir de los escritos de Elena G. de White.

También entendemos que la teología no es una opción sino un asunto prescrito. Una teología implica un desafío personal y una decisión en el orden soteriológico en el esquema *esto o aquello*.

La teología de Elena G. de White no parece ser una opción sea en su aspecto teórico o práctico. Parece ser más bien una prescripción. Tiene además como implicación una metodología específica de procedimiento tanto en la evangelización como en la construcción teológica.

Alterar la esencia hermenéutica de su teología teórico-práctica implicaría un cambio fundamental en la esencia y manifestación de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, en el ser teológico y misional de la misma. Si así fuera, su misión y su doctrina tomarían un camino contradictorio con respecto del esquema revelacional teológico elaborado, estructurado, sustentado y enseñado por Elena G. de White.

¡Qué don de Dios fue haber conocido y leído los libros de Elena G. de White!
¡Qué bendición de Dios es saber que su mente fue ordenadamente guiada por Él para desarrollar, articular y estructurar los temas principales y colaterales de su mensaje construyendo un esquema teológico que, al final, sigue ayudando para que la humanidad decida por un destino de gloria eterna y se aparte de los caminos del mal!

24

Referencias

BIBLICAL THEOLOGY. In: ROSNER, B. S.; ALEXANDER, T. D.; CARSON, D. A. (Eds.). **New Dictionary of Biblical Theology**. Nottingham: Inter-Varsity Press, 2000.

CANALE, F. Hermeneutica, Teologia, y Remanente. In: DEDEREN, R. *et al* (Colabs.). **Pensar la iglesia hoy: hacia una eclesiología adventista**. Libertador San Martín: Editorial Universidad Adventista del Plata, 2002.

QUIROGA, R. Revisando el šabbāt como “día de reposo. **DavarLogos**, Libertador San Martín, v. 9, n. 2, p. 111-125, 2010.

QUIROGA, R. Cómo hacer teología o algunas ideas sobre el quehacer teológico. **Evangelio**, v. 5, n. 1, p. 1-5, 2012.

MARÍAS, J. **La historia de la filosofía**. Madrid: Ediciones Castilla, 1967.

MEDRANO, J. W. C. **Epistemología: caminos por transitar**. Vinto: Editorial Universidad Adventista de Bolivia, 2012.



MEDRANO, J. W. C. **Orientaciones epistemológicas**. Vinto: Editorial Universidad Adventista de Bolivia, 2013.

WHITE, E. G. Address and appeal, setting forth the importance of misión - ary work. **Review and Herald**, Battle Creek, v. 52, n. 24, p. 185-186, dez. 1878.

_____. **Conflicto de los Siglos**. Nampa: Pacific Press Publishing Association, 1954.

_____. **El Deseado de todas las gentes**. Nampa: Pacific Press Publishing Association, 1955.

_____. **Mensajes Selectos**. Nampa: Pacific Press Publishing Association, 1966. v. 1.

_____. **Testimonios para los ministros**. Florida Oeste: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1979.

_____. **Notas biográficas de Elena G. White**. Doral: Asociación Publicadora Interamericana, 1994.

_____. **La Educación**. Florida Oeste: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1998.

YU, C. T. Theology in the crisis of humanity. In: WELKER, M; JARVIS, C. A (Eds.). **Loving God with our minds. The pastor as theologian**. Grand Rapids: William B. Eerdmans Publishing Company, 2004.